

Benito Solís Mendoza

## La nueva prioridad económica debería ser la de crecer

*Ya han pasado dos semanas de que el Poder Ejecutivo envió la Propuesta de Ingresos y Presupuesto de Egresos para el próximo año al Congreso de la Unión, y la discusión generada por la misma sigue en aumento, y no parecería vislumbrarse un consenso en el futuro inmediato sobre la manera de enfrentar la actual situación de crisis.*

El aumento, modificación y creación de varios impuestos ha provocado la reacción negativa de legisladores de distintos partidos para no castigar el poder de compra de la población, aunque al mismo tiempo son varios los legisladores y grupos políticos que presionan para que el gobierno federal incremente los montos de recursos a los distintos sectores y áreas del país, recursos que no sólo no tiene, sino que se están contrayendo.

La realidad consiste en que los ingresos fiscales han sufrido una drástica reducción en los meses pasados, lo cual debe de ser compensado de alguna manera. No sólo había caído el precio del petróleo al inicio del año, el cual representaba más de 30 por ciento de todos los ingresos del gobierno, sino que su producción ha tenido una importante reducción en los últimos años.

Aunque son varios los analistas que han enfatizado que el remanente petrolero se terminará en el país antes de diez años, la crítica situación actual

consiste en que el saldo petrolero se terminará en sólo algunos trimestres más, de no enfrentarse el problema. Esto se debe a que las exportaciones de petróleo han seguido disminuyendo, mientras que las importaciones de productos petrolíferos siguen incrementándose. Cuando llegue el momento en que ambas sean equivalentes, al país le perjudicará que suba el precio del petrolero!

En pocos momentos en la historia de un país es tan clara una situación de coyuntura que definirá su futuro en el mediano plazo, como es el caso actual en México: 1) O los sectores políticos y grupos sociales relevantes se ponen de acuerdo en un mínimo de propuestas y acuerdos para que se enfrente la actual y extraordinaria crisis económica.

2) O en el caso contrario, no se logra un mínimo de acuerdo, con lo que se inicia un deterioro progresivo, paulatino pero firme de la economía mexicana, el cual será muy difícil de revertir.

En el primer caso se logran repartir los costos económicos y políticos de las

distintas medidas que se han discutido un sinnúmero de veces en los distintos foros, en medios de comunicación y que la mayoría de los grupos políticos saben que se tienen que tomar, pero que no se había avanzando en las mismas por costos políticos que conllevan. En este caso se podrían, en efecto, una serie de medidas que influyan en la economía, aunque no sean "políticamente correctas", lo cual permitiría iniciar una recuperación paulatina de la economía.

En el segundo caso, no se toman las medidas correctas, por lo que se reinicia un deterioro adicional de nuestra economía. Está este caso, la economía de nuestro país se parecería más a la que tienen Argentina e Italia, que no logran iniciar una etapa sólida de crecimiento a pesar de que aparentemente poseen los elementos para lograrlo y sólo pasan de una crisis a otra con el continuo deterioro de vida de sus poblaciones.

Una de las principales medidas que lograría recuperar el crecimiento es la de elevar la inversión a 30 por ciento

como porcentaje del PIB, en lugar del 20 por ciento que ha tenido en los años pasados. Esta inversión no sólo debe de ser la pública, sino también la privada, o sea la que hacen las empresas y los particulares, con lo cual se ayudaría a crear los empleos que requiere la población.

Desde hace años ha dejado de ser prioridad en nuestro país propiciar una mayor inversión y crecimiento económico, y se piensa más en aumentar el consumo o combatir la pobreza, lo cual no se puede lograr sin crecer primero.

Las distintas medidas fiscales que se están discutiendo en el Congreso en estos días deberían de apoyar este cambio, a pesar de que sean dolorosas en el corto plazo. Ojalá que cada una de las medidas propuestas se discutan bajo el criterio de cómo lograr crecer más y lograr crear los empleos que nuestra población necesita.

Hoy en día, los particulares, las empresas y las distintas áreas del mismo gobierno enfrentan una gigantesca cantidad de trabas a su funcionamiento y a la inversión. La actual crisis es una excelente oportunidad para remover todas estas trabas que con frecuencia son resultado de intereses particulares, conflictos políticos o simples olvidos administrativos. ☒

Economista

